

ARTÍCULO DE OPINIÓN

SECUNDARIA Y
BACHILLERATO

2026

DÍA DEL LIBRO



Jrene Marin

Profe de lengua



RECOPIILACIÓN DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN



No publicar

1 X me cuenta que ha terminado de escribir una novela; cuando le pregunto cuándo la publicará, tuerce el gesto. “No sé”, suspira. “La verdad es que me da una pereza...”. X es una mujer con una trayectoria literaria muy relevante, que lleva una vida austera y no tiene urgencias de dinero; también es una persona tímida y sensible, sin ansias de protagonismo. “Escribir es fantástico, la verdad es que no
5 conozco nada mejor. Pero publicar... Uf, menudo lío”.

Lleva razón: no hay casi nada mejor que escribir un libro; pero publicarlo, para un escritor conocido, es otro cantar. No me refiero al deber de participar en una maratón de actos públicos y conceder montañas de entrevistas, con el temor permanente de estar interpretando “el grotesco papelón de literato” (por decirlo como Sánchez Ferlosio) y el riesgo consiguiente de acabar convertido en un mercachifle de uno mismo. Me refiero a que, si el libro no funciona, malo; pero si el libro funciona, malo también. Si el libro no funciona y la gente no lo lee, o lo lee y no le gusta, te sientes como un estafador: por muy convencido que estuvieses del libro, sospechas que te equivocaste, que lo que escribiste no merecía la pena, que engañaste a tus editores y tus lectores, que te engañaste a ti mismo, que eres un escritor de pacotilla (como siempre has sospechado), que todos los desprecios que recibe el libro son demasiado benévolo
10 y que deberían colgarte del cimborrio de la catedral de tu ciudad, por gilipollas. Pero, como digo, si el libro funciona, malo también. Cuentan que, tras cada éxito teatral que cosechaba, Miguel Mihura reaparecía en su tertulia fingiendo una cojera aparatosa, para que los amigos lo compadeciesen por su percance ficticio y le perdonasen su fortuna real. ¡Dios santo, cuánta sabiduría atesoraba el autor de *Ni pobre ni rico, sino todo lo contrario*! Quiero decir que, si el libro funciona, prepárate para vivir en el escaparate, expuesto a todo; hay quien disfruta con eso, claro está, o cree que disfrutaría, porque no sabe lo que es: no sabe que, una vez a la vista de todos, dispararán contra ti con toda la artillería, agarrándose a cualquier cosa que hayas dicho (o que no hayas dicho, o que digan que has dicho), maldecirán de ti y de tu libro, a veces sin haberlo leído o habiéndolo leído con el célebre método Kennedy, aquel que permitió a un personaje de Woody Allen leer las 1.000 páginas de *Guerra y paz* en
15 media hora y concluir: “Va de Rusia”. En suma, si el libro es un éxito, prepárate para encajar toda clase de vejaciones e improperios, lo que hundirá tu autoestima: concluirás que quienes llevan razón no son los que te alaban, sino los que te denigran. “Por cada elogio que recibas, recibirás cuatro ataques”, le advirtió el viejo Pablo Neruda al joven Vargas Llosa. (Sobra decir que, gracias a internet y las redes sociales, la proporción de ataques se ha multiplicado). Hace tiempo, una de mis novelas tuvo la suerte de recibir un galardón muy popular y, al llegar la Navidad, un notorio digital español la nombró peor libro del año; aunque la novela fue premiada luego en el Reino Unido y Francia, el nombramiento me pareció justísimo (yo declarararía todos mis libros sin excepción el peor libro del año; además, ya se sabe que estos extranjeros no se enteran de nada); lo único raro es que, según el propio digital, su reconocimiento fue el resultado de una encuesta en la que no participaron más que dos personas, una de las cuales
20 confesaba no haber pasado de las primeras páginas de la novela.

¿Por qué publicar, entonces? ¿Por qué no limitarse a escribir? “Clásico no es un libro que necesariamente posee tales o cuales méritos”, escribió Borges. “Es un libro que las generaciones de los hombres, urgidas por diversas razones, leen con previo fervor y con una misteriosa lealtad”. Nadie en su sano juicio pretende haber escrito un clásico, pero todos los escritores aspiramos al fervor y la lealtad del lector. Por eso hay que publicar: porque los protagonistas de la literatura no somos los autores; son los lectores: ellos son los propietarios auténticos de los libros. Los escritores no tenemos ningún derecho a hurtárselos.

Por qué hoy no es 7 de enero

1 Ayer celebramos el Día del libro y, entre los que compramos y nos regalaron, para muchos el botín es
mucho más valioso que el recibido el Día de Reyes. Para empezar, no es hoy, 24 de abril, día de
devoluciones ni de venta en plataformas de segunda mano de lo que no nos ha encajado. Si acaso, quizá
se canjee algún ticket regalo si ha llegado alguno repetido o ya leído, pero poco más. No hay en el
5 mercado de libros reajuste de consumo.

Con la venta de segunda mano de un libro uno puede sacarse unos euros, pero desde luego no va a hacer
negocio. Otra de las maravillas de los libros durante todo el año y toda su vida: el precio es el mismo –o
inferior en segunda mano– para todos y aquí no hay marcas ni calidades. Más allá de una edición de
bolsillo o una muy especial, mayor poder adquisitivo no te garantiza un mejor nivel de lectura. Un rico sí
10 puede pagarse manjares gastro y vacaciones exquisitas, pero leer solo puede leer lo mismo que cualquier
otro mortal. Territorio común este del que hablamos. Pocos sectores tan igualitarios como éste. Además,
hay bibliotecas.

Hoy, 24 de abril, un día d.D.L.–después del Día del libro–, tampoco hay rebajas. Ni gente esperando en
la puerta de las librerías para rebuscar entre las gangas porque no hay que vaciar de los estantes los
15 ejemplares de la vieja temporada. Claro que hay modas con los libros –lista de más vendidos, novedades–
, como en todo producto cultural, pero al hablar de libros lo viejo, lo antiguo, no desaparece. Ni siquiera
vuelve: nunca se va, sólo se reedita. He ahí los clásicos. Ese mundo que engorda sin miedo al exceso ni
la acumulación. Por eso, en las librerías, volviendo otra vez a la democracia del mercado literario, los
muertos compiten con los vivos. Y viceversa.

20 Llorábamos hace unos días en España porque aseguran que hay libros que sólo venden un ejemplar en
su paso por las librerías. Me acuerdo de mi editora que recalca siempre que los libros se venden uno a
uno. Por eso, cada uno, incluso uno solo, es un triunfo. Porque su autor ha competido contra Homero,
contra Cervantes, Woolf y Austen... Y contra todas las generaciones posteriores, incluida la suya propia.
Además, al contrario que la tecnología y la ropa, por hablar de los regalos más solicitados entre adultos
25 en Navidad, el libro supone un nexo más íntimo entre quien regala y quien recibe. Dice mucho más de
uno y de otro. Para empezar, porque la elección no viene determinada por un presupuesto. Es más de
estilo, mensaje y mirada. Claro que la ropa también dice quiénes somos. Pero una prenda igual que te la
pones en el cuerpo, te la quitas. Luego un día se deja de llevar, se rompe o incluso se pierde en el armario.
Como los libros no leídos en las estanterías de casa. Sí. Pero el libro que 'te toca' aunque lo vendas, lo
30 cambies o lo extravíes, nunca te lo quitas de encima.

María José Fuenteálamo: ABC, 23 de abril de 2026

Día de libros

1 Hoy celebramos san Jorge. Además de ser el día de Aragón, es el día del libro, mejor dicho, de los libros. Éstos son fuente de esa conciencia crítica que crece con la lectura, que se entrena, se aprende y se conquista

5 Uno de los fragmentos de Federico García Lorca que más admiro y repito es ese que dice: «No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro». Con eso ya es suficiente.

10 Solo cabe guardar silencio, callar y quedarse pensando. Pero sigue: «Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social». Es el núcleo del discurso que pronunció en la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal, Fuente Vaqueros (Granada), en septiembre del año 1931.

15 Eran otros tiempos. Violentos, complicados. Social y económicamente injustos. La desigualdad sistémica atravesaba la sociedad de la época y alimentaba un odio sostenido sobre la ignorancia. Unos contra otros. Enemigos. Imagino entonces a mi abuelo paterno, Ángel Marcuello Ascaso. Analfabeto, como buena parte de sus coetáneos y vecinos. Sometidos por la escasez y unas condiciones de vida duras. Consiguió convertirse en obrero y salir de las miserias de una tierra sembrada de hambre. Aunque, ni con esas se libraron de los abusos de los poderosos de su tiempo, de la guerra y, sobre todo, de la injusticia social estructuralmente fundamentada en la ignorancia.

20 Pasarían unos cuantos años hasta que su hijo, mi padre, le enseñase a leer y escribir. Dos décadas después de que García Lorca argumentase: «Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita, ¿y dónde están esos libros?».

25 Ahora vivimos una época distinta, impensable para quienes vivieron hace cien años. Sobreabundan los libros en bibliotecas, tiendas, escuelas y en Internet. Los dispositivos electrónicos han multiplicado el acceso y la difusión. Sin embargo, esa sobreabundancia no es suficiente para sostener lo conseguido con tanto esfuerzo. No es irreversible, como ninguna democracia, ningún bienestar social. Nada. Ninguna biblioteca se mantiene si no se cuida, si no se mima y se consolida a diario. Algo que, necesariamente, pasa por aprender de la experiencia y leer la vida; sabiendo que nos toca lidiar contra la misma trampa, la trampa de la ignorancia, de quienes dejan los libros con lo que portan y significan para otro momento. Como decía Lorca: «¡Libros!, ¡libros! He aquí una palabra mágica que equivale a decir: “amor, amor”, y que debían los pueblos pedir como piden pan o como anhelan la lluvia para sus sementeras».

35 La conciencia crítica crece con la lectura, se entrena, se aprende y se conquista. En este día de san Jorge, además de ser el día de Aragón, es el día del libro, mejor dicho, de los libros. No sólo para gastar y comprar, si no para nutrir nuestras vidas con las palabras que nacen de las páginas de los libros y alimentan el espíritu. «Dime qué lees y te diré quién eres» terminaba Federico en 1931.

El Día del Libro: la resistencia del conocimiento

1 Hace unos años alguien me comentó que, en el tren de la vida, unas personas se suben y te acompañan hasta una estación determinada, donde se bajan y ya no vuelves a cruzarte con ellas; otras, se incorporan cuando menos lo esperas y continúan el viaje contigo; y, finalmente, muy pocas son las que te acompañan en todo tu recorrido, desde la primera a la última parada de ese largo trayecto.

5 Los libros cumplen la misma función, cincelandó tu identidad a medida que creces y tomas decisiones. Convertidos en un hito kilométrico, indican el momento en que pasaron a formar parte de lo que eres, donde cada título emerge como un referente que te recuerda instantes y rostros, producto de un pasado al que te aferras en la lejanía de la memoria. Recurras a ellos con el respeto y la certeza de que son un elemento clave para explicar la realidad, comprender la evolución de la humanidad y favorecer el intelecto, sin olvidar que son esenciales porque democratizan la cultura y la información.

10 La efeméride del **Día Internacional del Libro** es un faro sobre un acantilado que, año tras año, rememora la necesidad de salvaguardar esta poderosa herramienta pedagógica, que también se ve afectada por los cambios sociopolíticos, las modas y las pautas de consumo. Además, difunde el importante mensaje de que constituye el puente para superar el abismo de la ignorancia y la desinformación, generando una ciudadanía caracterizada por el pensamiento crítico, la reflexión, la creatividad y la libertad de expresión.

15 Precisamente, esto es un hándicap para quienes pretenden imponer ideas, como forma que niega la diversidad y la pluralidad, o censuran o persiguen a escritores porque sus obras no están en sintonía con su ideología, circunstancia que, paradójicamente, sucede incluso en países democráticos.

20 Los libros son la resistencia frente a la incultura; el bastión que defiende el conocimiento heterogéneo, donde la ciudadanía expresa y comparte sus ideas; la bandera que reduce las desigualdades y da las mismas oportunidades a toda la población dentro de un marco de desarrollo social; y los pilares del fomento a la lectura en la infancia, que debería continuar durante las etapas de la madurez y la vejez, al mismo tiempo que colaboran en la percepción e interpretación del entorno cambiante.

25 Esto obliga a que la sociedad asuma siempre la responsabilidad de vigilar que nada ni nadie coarte o impida el acceso libre y plural a ellos porque leer es un derecho universal, habida cuenta de que los libros son una pieza imprescindible en la alfabetización, beneficiándose hasta los colectivos más vulnerables. Por tanto, la ciudadanía se compromete a que estén presentes en su quehacer diario, no solo como un componente cultural, sino también como un recurso que dinamiza el aprendizaje y cuyo contenido heterogéneo y plural se utiliza como materia prima para producir más conocimiento en nuestro paso por la Tierra.

30 En consecuencia, los libros adquieren un rol de justicia social, combatiendo y transformando el atraso individual y comunitario para intentar erradicar todo tipo de desequilibrios, gestando así un nuevo contexto de igualdad. Como si fuese un milagro perteneciente a un versículo de la Biblia, abren los ojos a quienes antes eran ciegos, ya que estaban atrapados en su propio miedo de pensar y actuar al margen de lo que otros creen y opinan, y permiten caminar a quienes hasta entonces no lo hacían, germinando inteligencia para exigir el cumplimiento de sus derechos y libertades.

35 Si lo miramos desde un componente emocional, son un tatuaje que cubre la piel del lenguaje. En nuestra memoria, convertida en una caja fuerte de los recuerdos, tienen cabida frases y fragmentos procedentes de alguna obra que leímos en su momento, cuyo significado nos marcó, y con los cuales establecemos un vínculo casi inseparable, que supera incluso el espacio y el tiempo. Recurrimos a ellos como parte del argumento de una explicación, así como para comprender que podemos alcanzar metas que, inicialmente, se presentaban inasequibles o para redimirnos en un momento de inflexión en el que buscamos una segunda oportunidad, un cambio radical que deje atrás una etapa oscura donde estuvimos perdidos, un vacío existencial en el que nos ahogábamos hasta que unas letras, escritas en una página, emergieron como una tabla de salvación.

40 El Día Internacional del Libro es de las pocas oportunidades en que la sociedad se une bajo un mismo interés común. El amor por los libros es, al unísono, la consideración por las personas porque un libro representa valores que promueven desde la conciencia democrática hasta integridad, el respeto por la convivencia en comunidad, la sensibilización y la empatía. Desgraciadamente, no son un escudo frente a las guerras y el autoritarismo. Eso es lo que más duele: el corazón de cada historia late en su interior, pero siempre hay alguien dispuesto a arrancar sus páginas.

45

Libros sin lectores

1 Hemos vuelto a celebrar el día del libro como quien gasta una bengala. Ese día incluye mucha fosforescencia de clientela, pero regresa al día siguiente la penumbra de siempre. Quiero decir que una cosa es vender libros, y otra leer libros. En España, se celebra el día del libro con frenesí de verbena, pero se practica la lectura con desdén de lunes, que es como decir que donde esté un video de mascotas que se quite un poemario de alucinaciones. De manera que obviamente la Feria es un éxito pero creo que ya no lee nadie, o casi nadie. En las jaranas editoriales de lo público aparecen incluso escritores, y hasta los diputados perpetran su novelita, con lo que vemos que es más fácil encontrar una imprenta que un lector. Un ciudadano con un libro bajo el brazo es una postal antigua, un jirón de prehistoria, un desquiciamiento del pasado. Hubo un día paseantes con libro, igual que hubo parques de enamorados o plazas de tertulia. El día del libro es el día de la marabunta, pero luego a ver quién lee en el metro, más allá del móvil, díganmelo ustedes. Las librerías empiezan a ser museales. Cunde que se lee mucho. Lo dicen informes y también lo repite el Gobierno, pero no se detalla qué se lee, y así en la lectura nos cabe todo, salvo la lectura propiamente dicha, quizá. Igual computa en la lectura la parrafada de WhatsApp, o las memorias propias en Tinder. Yo, que soy peatón de esquina y de librería, llevo tiempo notando el descenso, así a bulto. Resulta que donde antes había escaparates de novelística ahora hay joyería de móviles. Las librerías, según quienes las animan, van cerrando bajo una misma causa, que es vender poco y pagar mucho. El alquiler es un enemigo más constante que la ignorancia. Me temo que no hay vuelta atrás. La vida va escogiendo otras lujurias: el turismo de infierno, la invasión de patinetes, la beatificación de la mascota, la vida enchufada al wifi. Yo creo que quien no lee no ha vivido. Y perdonen la retórica. Al menos, el día del libro entraña un homenaje al libro mismo, un recuerdo a un viejo amigo que se va.

Ángel Antonio Herrera: ABC, 25 de abril de 2026

Día de libros

- 1 Hoy celebramos san Jorge. Además de ser el día de Aragón, es el día del libro, mejor dicho, de los libros. Éstos son fuente de esa conciencia crítica que crece con la lectura, que se entrena, se aprende y se conquista
- 5 Uno de los fragmentos de Federico García Lorca que más admiro y repito es ese que dice: «No sólo de pan vive el hombre. Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro». Con eso ya es suficiente.
- 10 Solo cabe guardar silencio, callar y quedarse pensando. Pero sigue: «Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social». Es el núcleo del discurso que pronunció en la inauguración de la biblioteca de su pueblo natal, Fuente Vaqueros (Granada), en septiembre del año 1931.
- 15 Eran otros tiempos. Violentos, complicados. Social y económicamente injustos. La desigualdad sistémica atravesaba la sociedad de la época y alimentaba un odio sostenido sobre la ignorancia. Unos contra otros. Enemigos. Imagino entonces a mi abuelo paterno, Ángel Marcuello Ascaso. Analfabeto, como buena parte de sus coetáneos y vecinos. Sometidos por la escasez y unas condiciones de vida duras. Consiguió convertirse en obrero y salir de las miserias de una tierra sembrada de hambre. Aunque, ni con esas se libraron de los abusos de los poderosos de su tiempo, de la guerra y, sobre todo, de la
- 20 injusticia social estructuralmente fundamentada en la ignorancia.
- Pasarían unos cuantos años hasta que su hijo, mi padre, le enseñase a leer y escribir. Dos décadas después de que García Lorca argumentase: «Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una
- 25 terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita, ¿y dónde están esos libros?». Ahora vivimos una época distinta, impensable para quienes vivieron hace cien años. Sobreabundan los libros en bibliotecas, tiendas, escuelas y en Internet. Los dispositivos electrónicos han multiplicado el acceso y la difusión. Sin embargo, esa sobreabundancia no es suficiente para sostener lo conseguido con tanto esfuerzo. No es irreversible, como ninguna democracia, ningún bienestar social. Nada. Ninguna
- 30 biblioteca se mantiene si no se cuida, si no se mimas y se consolida a diario. Algo que, necesariamente, pasa por aprender de la experiencia y leer la vida; sabiendo que nos toca lidiar contra la misma trampa, la trampa de la ignorancia, de quienes dejan los libros con lo que portan y significan para otro momento. Como decía Lorca: «¡Libros!, ¡libros! He aquí una palabra mágica que equivale a decir: “amor, amor”, y que debían los pueblos pedir como piden pan o como anhelan la lluvia para sus sementeras».
- 35 La conciencia crítica crece con la lectura, se entrena, se aprende y se conquista. En este día de san Jorge, además de ser el día de Aragón, es el día del libro, mejor dicho, de los libros. No sólo para gastar y comprar, si no para nutrir nuestras vidas con las palabras que nacen de las páginas de los libros y alimentan el espíritu. «Dime qué lees y te diré quién eres» terminaba Federico en 1931.

Chaime Marcuello: *Heraldo*, 22 de abril de 2026

Un país lleno de libros

1 La festividad de Sant Jordi es el día grande de la literatura en España. Desde los codiciados puestos en el Paseo de Gràcia en Barcelona, pasando por las mesas en el Paseo de la Independencia de Zaragoza hasta el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares —donde los Reyes entregan hoy el Premio Cervantes al mexicano Gonzalo Celorio—, los libros salen de nuestras casas, librerías o bibliotecas para tomar las

5 calles. Con las firmas de centenares de autores y el reconocimiento de las instituciones, por un día, las novelas, los versos o los ensayos se convierten en motivo de orgullo cívico y festivo (algo que contrasta con la grotesca llamada al boicoteo que sectores minoritarios del independentismo han lanzado contra Eduardo Mendoza por un comentario jocoso sobre la fiesta de hoy).

10 En la sociedad de las pantallas, y contra lo que pudo pensarse con la aparición del formato electrónico, el libro de papel sigue siendo un objeto que hace sentir bien al ciudadano que lo tiene entre las manos. Lo más probable, como vienen certificando cada año los gremios de editores y libreros catalanes, es que hoy se bata otro récord de facturación (en 2025 fueron más de 26 millones de euros). Pero estas cifras no son flor de un día. Como evidencian los datos del sector, la editorial es una de las industrias culturales más robustas de España y una de las de mayor proyección transatlántica. Con todo, sería un error que,

15 precisamente el mundo del libro, viera solo gigantes donde también hay molinos a los que podría llegar a faltarles la fuerza del viento. Cada 23 de abril las librerías demuestran su importancia como focos de cultura. Por eso convendría que, sin ignorar las buenas cifras, el resto de la industria atendiera sus avisos sobre el peligro de mantener de forma acrítica una oferta de novedades sobresaturada respecto a la demanda. Según la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (Cegal), la mitad de

20 los libros impresos no vende un solo ejemplar. Es decir, se facturan muchos ejemplares, pero de pocos títulos. Con lo que eso supone para la bibliodiversidad y para la supervivencia del fondo editorial. No es solo una cuestión económica. Los estudios sobre hábitos de lectura confirman una tendencia estable desde el confinamiento: se lee más. A principios de este año, el Ministerio de Cultura y Cedro dieron a conocer un informe que desmiente los tópicos apocalípticos sobre un cambio en las preferencias

25 de ocio. No solo vivimos de series. Los ciudadanos que leen son cada vez más y, aunque el tramo de edad que más ha aumentado es el de los mayores de 65 años, también se constata que los jóvenes siguen leyendo: un 76,9% de los que tienen entre 14 y 24 años afirma que la lectura es parte esencial de su tiempo libre. Estos jóvenes, ya nativos digitales, desarrollan parte de sus vidas en las redes, pero las redes también son un espacio para recomendar lecturas y crear comunidad. Porque solo compartir la pasión

30 por un libro se acerca al placer de leerlo.

Editorial: *El País*, 23 de abril de 2026

ODS relacionados



4 EDUCACIÓN DE CALIDAD

8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES

16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS

Temas transversales relacionados



- **Comprensión lectora**
- **Expresión oral y escrita**
- **Fomento del espíritu crítico y científico**
- **Educación emocional y en valores**

Actividades

Comentario de texto

1. ¿Cuál es el tema del texto?
2. Realiza un esquema de las ideas principales del texto.
3. Escribe un texto argumentativo propio basado en la siguiente afirmación de "Libros sin lectores": "¿Crees que quien no lee no ha vivido?"
4. Indica y justifica las características de las tipologías textuales presentes en el texto "Día de libros" y las funciones del lenguaje predominantes en él.

Actividades

Comentario de texto

5. ¿Cuál es la tesis de la autora del texto "Por qué hoy no es 7 de enero"? ¿Qué intención comunicativa tiene la autora?
6. Identifica los diferentes argumentos empleados por el autor de "No publicar".
7. ¿Qué tipo de estructura crees que tiene el texto según el lugar donde aparece la tesis?

Actividades

Comentario de texto

8. Cohesión:

- Busca un campo semántico en el texto "Día de libros" (ha de incluir al menos cuatro elementos).
- En "Un país lleno de libros", busca un sinónimo que pueda aparecer en lugar de *constata* (línea 26) y un antónimo de *robustas* (línea 14).

Actividades

Comentario de texto

8. Cohesión:

- En "Un país lleno de libros", ¿qué tipo de figura retórica aparece en "hay molinos a los que podría llegar a faltarles la fuerza del viento"? Justifica su función con respecto a la modalización textual.
- Busca los conectores discursivos y su valor en "Un país lleno de libros".

Actividades

9. Reflexión sobre la lengua

- Redacta la estructura oracional de las siguientes oraciones:
 - Yo creo que quien no lee no ha vivido.
 - Los ciudadanos que leen son cada vez más.
 - El libro de papel sigue siendo un objeto que hace sentir bien al ciudadano que lo tiene entre las manos.

Actividades

- Redacta la estructura oracional:
 - Resulta que donde antes había escaparates de novelística ahora hay joyería de móviles.
 - Indican el momento en que pasaron a formar parte de lo que eres.
 - Si lo miramos desde un componente emocional, son un tatuaje que cubre la piel del lenguaje.
 - Hay molinos a los que podría llegar a faltarles la fuerza del viento.

Actividades

9. Reflexión sobre la lengua

- Analiza sintácticamente esta oración.

“El amor por los libros es la consideración por las personas porque un libro representa valores que promueven la conciencia democrática, integridad, el respeto por la convivencia en comunidad, la sensibilización y la empatía”.



Actividades

9. Reflexión sobre la lengua

- Indica las funciones de los siguientes sintagmas o secuencias:
 - *Pasarían unos cuantos años hasta que su hijo, mi padre, le enseñase a leer y escribir.*
 - *unos cuantos años:*
 - *mi padre:*
 - *le:*
 - *a leer y escribir:*

Actividades

9. Reflexión sobre la lengua

- Indica las funciones de los siguientes sintagmas o secuencias:
 - *Indican el momento en que empezaron a participar de lo que eres.*
 - *el momento:*
 - *en que:*
 - *que (1.º):*
 - *de lo que eres:*
 - *que (2.º):*

Actividades

Reflexión sobre la lengua

- Observa el siguiente par mínimo y explica a qué se debe la diferencia de gramaticalidad:
 - a. El libro de papel sigue siendo un objeto que hace sentir bien al ciudadano que lo tiene entre las manos.
 - b. *El libro de papel sigue siendo un objeto que hace sentir bien al ciudadano que la tiene entre las manos.

Actividades

Reflexión sobre la lengua

- Escribe una secuencia gramatical de no más de quince palabras que contenga los siguientes elementos en el orden que considere oportuno: conjunción subordinante concesiva; verbo copulativo; determinante artículo indeterminado; complemento circunstancial de finalidad.

Conjunción subordinante concesiva	
Verbo copulativo	
Determinante artículo indeterminado	
Complemento circunstancial de finalidad	

Actividades

- Indica a qué categoría gramatical, o clase de palabras, pertenece *impensable* (línea 26), del texto "Día de libros". Analice su estructura morfológica y señale a qué proceso de formación de palabras responde.

Actividades

- Busca en el último párrafo del texto “Un país lleno de libros” y analiza:
 - Adjetivo calificativo:
 - Adverbio de cantidad o grado:
 - Determinante artículo determinado:
 - Pronombre relativo:
 - Conjunción subordinante concesiva:






Actividades

- Busca en el último párrafo del texto “Un país lleno de libros” y analiza:
 - Perífrasis verbal tempoaspectual:
 - Conjunción coordinante adversativa:
 - Preposición:
 - Nombre propio:
 - Contracción de preposición y artículo:
 - Verbo compuesto:



¿Te gusta esta publicación?

¿Te resulta útil?

- Dale a... 
- Comparte 
- Comenta 
- Guarda para usar más tarde 
- ¿Ya me sigues? 

Jrene Marín

Profe de lengua